

Casi imposible

Juan Gonzalez

"UNA HISTORIA BASADA EN ACONTECIMIENTOS
REALES"



Casi Imposible

HECHA POR:
GONZÁLEZ, JUAN C

Capítulo 1

Capítulo 1(I):

Viejos recuerdos

Tenía siete años cuando vi por primera vez esos ojos color café, noté como poco a poco podría comenzar a cambiar el mundo al estar a tu lado, también sentía tu calidez fluyendo en mí constantemente. Todo marchaba perfecto, nos conocíamos de a poco y la amistad se fortalecía, a su vez nos hacíamos la idea de que íbamos a ser inseparables por más que el tiempo fluya rápidamente, que todo iba a ser lento.

Pasaron diez años y seguimos siendo inseparables, nuestros lazos de amistad jamás se habían roto y siempre reíamos, íbamos a tomar bebidas y salíamos para todos lados, aunque un día noté que estabas decaído y me acerqué a ti diciendo: - ¿Qué es lo que te sucede Gyu que estás tan mal? -. Tú retrocediste y exclamaste: -Yun, necesito contarte algo, solo no quiero que te enojés conmigo.

-Dime-contesté sin dudar.

Antes de decirme lo que se supone sería el inicio de un mundo nuevo, noté como sus ojos llenos de encanto, sin mirarme, trataban de evitar mi presencia. Luego de esto, sin titubear me llevó a un lugar donde no había nadie y habló: -Lamento haberte traído hasta este lugar, quiero que, a partir de ahora, no me odies ni me dejes de lado. -Decía con su voz temblorosa-. Quiero que sigamos así, y si no quieres, lo entenderé.

No entendía la situación, quería ver que me iba a decir, si lo habían lastimado o si me diría algo de su familia, estaba cada vez más tenso. Luego de pensar esto, él logró mirarme, y, sin miedo dijo: - ¡Yun, me gustas! -. A lo que respondí: -Yo también te quiero, Gyu-.

Esta vez, creía que él estaba siendo amistoso conmigo, como lo era siempre, pero no resultó ser así. Ahora, él comenzó a llorar aún más y me preocupé, a lo que él dijo: -Lamento decirte que no es como tu crees, es muy distinto nuestro querer, te amo Yun, siempre lo hice, desde la primera vez que te vi tus ojos fueron una explosión en mi mente, cada instante que estaba cerca de ti tenía esa sensación de estar en el aire, incluso en primaria te miraba todo el tiempo y atesoraba los momentos que pasé contigo-. Ahora sus piernas, que eran delgadas, temblaban de gran manera.

Eso fue lo que él me dijo, yo quería desaparecer de este mundo, de terminar con todo lo que antes creía que se había formado. Yo, sin poder decir una palabra, sin poder pensar en nada más que en la amistad que

llevaba con el tantos años no dije nada y me marché, él se quedó mirándome mientras me iba. Lo único que dije en ese momento fue: -Lo siento, no estoy interesado en ti, que repugnante...-.

Pasaban los días y no nos mirábamos, evitábamos el contacto visual el uno con el otro, de esa manera pasaron así ya varias semanas. Noté que él no iba al colegio e hice de cuenta que no pasaba nada. Un día regresé a mi departamento y me eché en la cama, cerré mis ojos y vi una figura distorsionada de alguien diciendo unas palabras que me recordaron mi infancia, era de día en que conocí a Gyu, el día que mis padres fallecieron.

Comencé a llorar en ese sórdido sueño y vi a ese chico en un hospital frente a una cama de una anciana, era su abuela. Entonces lo que hice fue solo mirar hasta que el me devolvió la mirada, lo llamé. – Soy Yun, perdón por molestarte... ¿Quién es esa anciana? -. Había dicho llorando.

-Es mi abuela-. Me comentó él.

-Que mal que esté aquí, lo lamento realmente-. Aclaré.

-No te preocupes, ¿por qué estás tú aquí?, ¿estás enfermo?...

-Lo siento... Realmente perdón que tenga que decirlo... Pero mis padres... Murieron-. Le contesté sollozando. Al terminar de decir esto, el se abalanzó sobre mí y me abrazó, sentí sus cálidos brazos tomando cada parte de mí, cada lágrima derramada se convertía en una carga que iba eliminando, el dolor se desvanecía lentamente y este desaparecía en la inmensa oscuridad de donde venía.

Recordé que cuando lo conocí era muy triste lo que nos había sucedido a ambas partes, por un lado, mis padres murieron, y por otro, su abuela falleció, así que comprendíamos ambos el dolor de perder a alguien que queríamos.

Desperté de ese sueño tan pesado y me vi al espejo, había estado llorando toda la noche hasta que desperté, así que me cambié y fui al colegio, lo busqué por todos lados, entonces, cuando pregunté al profesor por él, me dijo que había sido transferido...

Fin del capítulo

Capítulo 2(II):

Desesperación y preocupación

A veces recuerdo el tiempo que pasábamos juntos con Yun, saltábamos, reíamos .. Todo eso se acabó en el momento que dije lo que sentía. Ahora

estoy convencido de que realmente doy pena, de que soy miserable, de que realmente no tengo un sentido en esta vida, de que soy inexistente ante él. *«Todo cambiará ahora, todo será mejor, no sufriré ni tendré que preocuparme por el desprecio de alguien a quien amé toda mi vida»*, pensé. Me mudé a una ciudad cercana, Osaka era una buena opción por su colegio, podría estudiar con un mayor nivel y así tendría un mejor trabajo a futuro. Aunque me sentía incómodo, no podía abandonar el hecho de que la persona a quien amé toda mi vida ahora estaría tan lejos de mí.

Pasaron ya 2 años desde que me vi con él, además tomé un empleo de medio tiempo y volví a la ciudad para visitar a mis padres, en ésta estaría esa persona. *«Caminaré por la ciudad tranquilo, además debería ser imposible encontrarse con alguien como él y a su vez que me reconozca, ¿no?»*, creí. Comencé a caminar normal por las calles que conocía antes, por donde di mis primeros pasos como niño, también recordé cuando caminaba con él, cuando íbamos de la mano una noche que nos perdimos en la niebla hasta que nos encontraron, y antes de que nos encuentren empecé a llorar y el me dio un beso en la frente para evitar que siga llorando, me sonrojé, solo recuerdo eso.

Mientras iba caminando me sentía perseguido, como que alguien iba a mi acecho. Cuando miré, era un ladrón, era claro que no tenía mucha suerte. -Dame todo lo que tengas de valor-. Dijo.

-No tengo nada más que mi teléfono-. Le dije algo asustado.

-Dámelo-. Exclamó y se echó a correr. Vi que mientras corría se tropezó y que alguien le dio un golpe. Esa persona resultó ser él que estaba ahí viendo todo lo que había pasado, tomó el teléfono y lo tiró a mis manos, lo agarré y cuando miré me dijo: - ¿Qué haces a estas horas por aquí?, ¿no te das cuenta que es peligroso? -. A lo que asentí con la cabeza contestando: -Lo siento-.

-No te preocupes-. Dijo él. Por cierto, Gyu, ¿podría hablar contigo?

-Adiós. Contesté sin más y me fui rápido, aunque el me tomó por la cintura y me puso contra la pared presionando mi entrepierna, ahí me di cuenta de que no era el mismo Yun de antes.

- ¿Esperé dos años por ti y escaparás así sin más nuevamente? -. Susurró a mi oído.

Le abofeteé y lo aparté de mí mientras lloraba y temblaba y dije: - ¿Cómo puedes ser tan injusto conmigo mientras yo te amaba?!, ¿acaso sabes como me sentí luego de que me trataras como basura y me dejaras

de lado completamente?

-Sí, es por eso que quiero pedirte perdón no solo con palabras, sino demostrándotelo, no quiero volver a ser el perdedor de antes el cual te maltrató y te ignoró completamente, me tomó un largo tiempo darme cuenta de lo que sentía por ti, no fue fácil descubrirlo-. Dijo mientras estaba arrodillado pidiéndome perdón, mientras sus ojos tenían muchas lágrimas y su cuerpo estaba destrozado.

-Lo siento, ya es tarde Yun, no quiero volver a verte jamás-. Tomé corajes para esas palabras y me fui corriendo. Cuando miré atrás, lo vi a él yéndose de lado contrario al que yo iba secándose las lágrimas.

Sentí pena de la situación y durante dos días no lograba dormir, todo estaba tan confuso. El me había rechazado y ahora estaba tras mío, «*¿cómo puede ser justo?, ¿estará jugando conmigo de nuevo?*», pensé.

Un día mientras trabajaba me llegó una llamada la cual contesté: - ¿Hola? -. Dije sin más.

-Hola señor, ¿usted es Gyu?

-Sí-. Contesté enseguida.

-Soy una de las enfermeras que está contactando con usted para avisarle que su conocido Yun Hisoo fue internado por un accidente que tuvo recientemente, actualmente está muy herido-. Eso fue lo que dijo.

Pedí los datos del hospital y fui inmediatamente, estaba muy cansado de correr ya que no estaba tan lejos de donde trabajaba, pedí verlo a él, y cuando lo vi noté que había terminado una operación y que estaba en mal estado..

Fin del capítulo

Capítulo 3 (III):

Dentro del dolor, hay salvación.. Al menos eso se cree

Él estaba en muy mal estado, había tenido un accidente de autos similar hace 12 años atrás donde él perdió a sus padres y yo no sabía que hacer, entré en pánico y aun así logré calmarme. Yun tenía un poco de anestesia así que parecía estar en otro lado, aunque apenas me vio me reconoció al instante y dijo: -Así que aquí estamos de nuevo, reunidos en el mismo hospital de hace tantos años, donde te conocí y donde te soñé la primera vez que me dejaste-.

Cuando dijo todo eso, no logré soportar el dolor y comencé a llorar, agarré su mano y hablé luego de tanto tiempo tan aliviado y, por otro lado, tan tenso: -Lamento haberte dicho todo eso, soporté demasiado en el colegio y cuando me rechazaste me sentí tan mal, no quería volver a verte, pero ahora puedo entenderlo, te amo, eres mi todo desde que te conocí-. Eso fue lo que dije, luego de tanto tiempo pude decírselo libremente sin sentir de su lado rechazo.

Al instante luego de confesarme nuevamente, vi que había una presencia detrás de mí, no sabía que él había tenido una vida normal y no como yo, que, aunque tuve amistades jamás logré estar con alguien ya que de algún modo mis sentimientos estaban enredados en él. Era su pareja, alguien que yo desconocía, algo totalmente inesperado. Tomé coraje y simplemente dije: -Me voy-. A lo que él respondió simplemente: -Hablemos luego-.

Pasado unos días le dieron de alta e intentó contactarme, aunque no contesté ninguna de sus llamadas ni mensajes porque era obvio que él estaba en una relación e intentó usarme para tener dos relaciones, «¿qué debería hacer?», pensé. Así pasó el día y contesté una de sus llamadas, no sabía que decir y antes de decir hola él habló: -Por favor no cuelgues, necesito hablar contigo y aclararte las cosas-.

-Bien, te escucharé, y entorno a eso tomaré una decisión-. Fue lo que dije sin pensarlo dos veces.

-Okey, para comenzar no sé que interpretaste de la persona que vino aquí el otro día, pero si de algo estoy seguro es que creíste que yo estaba saliendo con ella, así que para olvidar todo el malentendido quiero hablar contigo en persona, ¿sería posible? -

-Está bien, nos reuniremos en la cafetería XXXX a las 17Hs, ¿bien? -

-Vale, ahí estaré.

Llego la hora de volver a verlo cara a cara y escuchar lo que él tenía para decirme. Vi de lejos como él iba llegando a la cafetería en la cual yo estaba y me asusté, respiré profundo y me preparé.

Yun tomó asiento sin sacarme la mirada de encima, y yo tenía miedo de verle a los ojos debido a los problemas que habían surgido ese día en el hospital, él sonrió.

-Bueno, gracias por dejarme verte nuevamente, comenzaré a contar con lujo de detalles lo que pasó ese día, quien era ella y por qué quiero verte de nuevo cerca mío.

-Habla-. Dije en un tono desinteresado.

-Esa chica la cual viste el otro día era mi prima, no hay nada de raro en que me venga a visitar al hospital, lo hacía de vez en cuando. Cuando mis padres murieron mis tíos me acogieron y ella pasó a ser como una hermana-

Yo simplemente no sabía que decir, aquella persona la cual creí erróneamente que era su novia, terminó siendo su parienta, quedé simplemente en shock y así, las lágrimas comenzaron a salir de una manera un poco lamentable para alguien adulto como yo.

-Lo siento realmente, no quise equivocarme de esta manera, te vi tan mal que me preocupé y miles de ideas pasaron por mi cabeza-.

-No te preocupes, creo que ahora que las cosas están explicadas quiero preguntarte algo y esa será definitivamente la última, o una de los miles de veces que nos veamos de ahora en adelante.

- ¿Qué es? -. Exclamé.

- ¿Quieres ser mi pareja, Gyu? -.

El agarró mi mano luego de decir eso y me miró fijamente, un aire cálido pasó por mi cuerpo y decidí, de ahora en adelante, no sufrir más.

-Acepto, pero estableceré dos reglas-.

- ¿Cuáles? -. Preguntó sin titubear.

Tomé un poco de la bebida fría que había pedido, agarré sus manos y le dije: -Primera regla: No quiero que me ocultes nada, y si pienso mal que me lo digas al instante, eso mismo aplica también para mí. Y segunda regla...-. Fue lo que dije hasta que me quedé sin aire.

-Dímela, no tendré miedo de aceptarla-.

Me acerqué a su oreja y dije susurrando: -Quiéreme como nunca has querido a alguien-.

Aunque le dije eso, él no mostró ninguna actitud positiva, aunque yo me sonrojé y no podía verlo a los ojos luego de decir eso él me miró y dijo: - ¿Podrías venir a mi casa? -.

-Bien-. Le dije.

Llegamos a su casa y al entrar, el cerró la puerta y me tomó de sorpresa agarrando mi cintura por detrás, susurrando a mi oído las siguientes

palabras: -Gracias-.

Noté como su corazón se conectaba con el mío, latiendo ambos a la par y tan rápido. Lo único que hice fue dejarme llevar por el momento, y al otro día cuando desperté lo vi durmiendo a él tan plácidamente, entonces bajé a tomar agua y encontré algo que me estresó de una manera poco común....

Fin del capítulo

Capítulo 4 (IV):

La felicidad completa es complicada de conseguir, aún así, hay un rayo de esperanza..

Bajé tranquilo a tomar un poco de agua luego de entregarme a aquella persona que me menospreció en un pasado pero que se arrepintió de sus actos a tiempo. Cuando miré una las fotos que tenía Yun guardadas, encontré algo que me paralizó, me volvió hace como ya años atrás cuando fui rechazado por él, un dolor llegó a todas las extremidades de mi cuerpo, lágrimas comenzaron a salir de mis ojos mientras veía aquella imagen, no creí que este podría ser capaz de llegar a hacer algo completamente loco.

La imagen parecía ser una muchacha apuesta, rubia y ojos celestes abrazando cariñosamente a Yun mientras que él estaba feliz, jamás lo había visto sonreír de ese modo, transmitía seguridad en sí mismo, voltee la imagen y detrás decía "Prometida". Tomé la foto y me dirigí a la habitación donde él estaba, grité: ¡YUN, TENEMOS QUE HABLAR AHORA MISMO!

Yun se despertó algo asustado por mi grito y dijo: - ¿Qué sucedió, Gyu? -

- ¿Qué es esto?, dímelo, porque ahora sí ya no es una prima, ¿por qué dice prometida detrás de la foto?, ¡contesta! -

Yun se agarró la cabeza y pensó unos segundos hasta que encontró la forma de decirle lo que sucedía: -Bien, te preguntará del por qué dice eso, lo entiendo. Esa imagen no es más que un compromiso arreglado que mis tíos me propusieron hace tiempo, no iba a aceptarlo, pero aun así me obligaron a sacarme una foto con esa muchacha, tuve que sonreír falsamente porque de otro modo estarían decepcionados de mí y yo no quería que eso suceda, no es más que eso-.

En ese momento no sabía qué hacer para poder decirle que yo lo amaba, entonces me tiré encima de él y lo abracé fuertemente, como si quisieran arrebátarmelo y dejarme sin él el resto de mi vida y le dije: -Lo siento Yun, no quería causarte más problemas, pero no es normal encontrar algo

así cuando tú estás ya con alguien, aún así, ¿por qué no me lo contaste del primer momento si sabías que la iba a encontrar? –

-Quería ver tu reacción de enfado una vez más, porque quería comprobar si realmente me amabas, algo que normalmente no sucede tan a la ligera, pero veo que estás tan enamorado de mí como la primera vez que te me confesaste, y ahora tu me traes loco-. Decía riendo. Pero aún así hay un problema, ahora que estoy contigo, debo solucionar este problema del matrimonio arreglado con mis tíos, y aunque ellos siempre me escuchan, sé que no les agrada la idea de que su sobrino esté con otro chico.

-Lo afrontaremos juntos-. Dije con seguridad. No hay que temer.

-Bien-. Dijo Yun algo tenso.

Pasadas las horas alguien tocó la puerta, entonces fui a ella y abrí, resultó ser un muchacho que rondaba nuestra edad y era muy apuesto, era el mejor amigo de Yun. Extendí la mano y lo saludé formalmente, él sin embargo se acercó a mí y me saludó en la mejilla, hace tiempo alguien no hacía eso con alguien desconocido.

-Hola, soy Lin Hang, mejor amigo de Yun desde hace ya 5 años-. Fue lo que me dijo mientras me sonreía.

Yun vino a ver quién era el que estaba de visita, aunque su reacción fue algo inesperada, junto con un soplo dijo: -Oh, ¿qué tal Lin? -. Decía riendo. Hace rato no te veo, pasa, hablemos un poco.

-Bien-. Dijo él con un tono de niños.

Yun le invitó a tomar asiento en el sofá de la sala de estar y yo fui a prepararles un té, era un ambiente algo pesado ya que no habían roto el hielo que estaba entre ellos hasta que Lin dijo: -Ajá, así que él es el chico del que tanto me hablaste por años eh... -. Decía mientras me miraba. Es muy apuesto, felicidades.

Al terminar de decir esto se me cayó la pava donde estaba calentando el agua, me había quemado un poco.

- ¡Auch! -. Dije mientras me agarraba la mano.

- ¡Gyu, Dios mío, ¿estás bien? -. Decía luego de venir corriendo asustado hacia mí.

-Sí, no es nada Yun, no te preocupes, me mojaré enseguida así se calma un poco el ardor-.

-Bien, está bien-.

Yun dijo eso y unas lágrimas brotaron de sus ojos, no era normal que él llorase en una situación así. Entonces tomó aire y dijo: -No llores tontito, es solo que me quemé un poco, no estaba tan caliente-.

- ¡¿Y si te pasa algo?!, ¿Qué crees que podría hacer yo? -

-Ya te dije que no es nada, es solo una quemadura normal, a todos nos puede pasar-. Decía yo mientras me reía -

Lin, que se había acercado para ver como estaba, cerró los ojos, bajó su cabeza y dijo: - Lo lamento, yo fui el culpable de que te quemases, aún así sabía de que en algún momento te conocería, y que cuando fuese así, estarías tú con mi mejor amigo-.

-No pasa nada, me asusté de que alguien sepa de lo nuestro porque pensé que perjudicaría a Yun metiéndolo en estos asuntos-.

Terminó el día más tenso de todos los que había tenido y Lin se fue a su casa, entonces al otro día Yun recibió un mensaje de su tía que decía: " *Tenemos que hablar acerca de tu prometida, tiene que ser lo más pronto posible, llámame*". Entonces tuvo pánico de que Yun vaya a hacer algo estúpido, pero el dijo: -Bien, es hora de que se sepa la verdad-.

Yun tomó de nuevo su teléfono y llamó a su tía, entonces..

Fin del capítulo

Capítulo 5 (V):

Amar es complicado, aún así la pareja debe afrontar muchos problemas

Cuando Yun tomó de nuevo su teléfono, buscó el contacto de su tía y le llamó, entonces ella contestó: - ¿Sí sobrino? -.

-Tía, acerca de mi prometida, quisiera cancelarlo, ya tengo a alguien-.

- ¡Que bueno!, ¿cuándo me la presentarás a esa afortunada? -. Decía con un tono alegre.

- ¿Puede ser hoy mismo? -.

-Bien-. Dijo ella. -Nos vemos en el café de siempre-.

Luego de esto Yun colgó y se sentó en una silla mirando el suelo diciendo:

-Uf, que difícil será tratar con ellos-.

-No te preocupes, no será nada difícil, ella seguramente entenderá la situación, además eres como su hijo-. Contesté guardando el temor que sentía.

-Lo sé, pero aún así no que te lastime nadie, ¡jamás! -. Diría con un alto nivel de voz.

Ya era hora de que vayamos al café donde la tía lo había citado, entonces los nervios volvieron a mí de una manera un poco fuerte, tomé aire y subí al vehículo. Pasaron así los minutos y llegamos a la cafetería. Logré ver una cabeza de una señora que rondaba los 40 años y supuse que era ella, Yun dijo: -Es ella-. Habló tragando su saliva y algo nervioso.

-Todo saldrá bien-. Dije asintiendo mi cabeza

-Ok-.

Bajamos del auto y entramos al café, la señora que parecía estar distraída tomando una bebida nos miró y dijo: -Oh, ¿trajiste a tu amigo?, ¿no que traerías a tu novia? -.

-Bien, él se llama Gyu, ¿recuerdas mi amigo de infancia del que te conté? -. Comentó sin presión alguna en su rostro.

-Sí, lo recuerdo perfectamente, ustedes eran muy cercanos hasta secundaria, luego nunca más lo vi-. Dijo sonriendo.

-Él es mi pareja tía-.

En ese momento quedé impactado, *«¿cómo podría decir algo tan a la ligera siendo su tía?»*, pensé. La cara de su tía no cambió para nada, al contrario, todo parecía tan normal, como si se tratase de algo que ella creía ya escucharía.

-Bueno, así que era eso-. Dijo ella con un poco de nervios. -Pues bien, no me molesta Yun, tu sabes que te quiero y puedo ver en tus ojos que realmente encontraste a quien amabas, aunque no será fácil convencer a tu tío-.

-Tía, realmente no sé que decirte, creí que todo saldría mal entre nosotros-. Comentó algo asustado pero tranquilo.

-Bueno, ya que aprobé su relación, puedo marcharme, tengo una reunión con mis jefes-.

-Está bien, adiós-.

-Un gusto conocerte Gyu, espero cuides bien de Yun, a veces es algo torpe, pero no es nada de otro mundo-. Dijo contenta.

Ella simplemente tomó su cartera, dejó el dinero de su café y se retiró. Nosotros también salimos de ese lugar y lo único que hice fue abrazar a Yun fuertemente, entonces él dijo: -Todo saldrá bien de ahora en adelante, ya podemos ser felices, ¿te parecería ir al parque? -.

- ¡Claro!, involucrar al parque que recuerdos! -.

Subimos al auto y fuimos al parque de diversiones, Yun alquiló lo que parecía ser una auto bicicleta para dos personas y subimos, dimos vuelta por todos lados y luego pasado el tiempo, la devolvimos, tomamos helado, reímos como cuando éramos chicos, mi felicidad volvió a tiempo y lo único que hice fue abrazar a Yun y llorar, no sabía que más hacer, él me abrazó fuertemente y me dijo: -Jamás te dejaré de nuevo, Gyu-.

Así es como lentamente tomamos una vida distinta, caminábamos de la mano sin importar la gente, las noches eran inolvidables y cada momento con él era guardado en mi memoria, así fue hasta que un día cuando crucé la calle un camión venía a alta velocidad y me chocó, lastimando así algunas partes de mi cuerpo y dejándome inconsciente.

Fin del capítulo

Capítulo 6 (VI):

'La vida a veces puede dar un giro de 180°'

El camión iba a toda velocidad sin respetar los semáforos, no vi en ese instante el vehículo y fui atropellado, lo único que recuerdo es que había mucha sangre y que había una presencia de un chico a mi lado, ¿quién era?..

Al despertar intenté recordar lo que pasó, pero fue imposible, «¿qué me había pasado?», comenzaba a decirme en mi cabeza mientras estaba sentado en una camilla con suero. Alguien abrió la puerta y habló: -Con permiso, veo que despertaste, ¿sabes quién eres? -.

-No, no sé quién soy, ayúdeme, por favor-. Exclamaba mientras me agarraba la cabeza con mucho miedo de ni siquiera saber quien era y donde estaba.

-Tranquilo, yo soy un doctor, tú te llamas Gyu y vives en Nara, tienes 20

años y estuviste en coma 6 meses(...)-.

Así pasó un rato largo hasta que comprendí que había perdido completamente la memoria en ese choque y que por un tiempo no tendría la oportunidad de recordar nada de mi pasado.

Vi entrar un muchacho de aproximadamente mi edad que se sentó a mi lado en una silla que había en ese momento y sin mirarme dijo: - ¿No me recuerdas cierto Gyu? -.

-No, realmente no sé quien eres, perdóname, realmente lo siento-.

Pude ver como ese muchacho comenzó a llorar, pero tapándose los ojos, no quería que lo viera en ese estado de depresión, aún así él se secó las lágrimas, me miró sonriendo y dijo: -Si algún día me recuerdas, este es mi número-. Dejó un papel con su número y se marchó fingiendo una sonrisa.

Luego de que el chico se vaya, entraron dos personas mayores, corrieron y me abrazaron diciendo: -Hijo, perdón hijo por dejarte solo, lo sentimos-. Eso decían mientras ambos lloraban.

Pasado los días regresé a lo que sería "Mi hogar" con mis padres ya que me dieron de alta, entonces volví a lo que era mi vieja habitación, habían muchas fotos de mis padres y yo juntos y mientras revisaba que tenía guardado encontré un álbum que encontré de imágenes, cuando lo abrí, vi a alguien que me resultó conocido, detrás de la foto decía "Mi recuerdo máspreciado, mi querido Yun", entonces vino a mi mente un recuerdo que gratificó mi alma y llenó de una manera inmensa mi corazón de felicidad, era cuando jugábamos en el parque con ese chico que se llamaba Yun y reíamos todo el tiempo, también se me vino a la mente lo que parecía ser una vieja memoria de cuando me lastimé la rodilla y ese chico me ayudó tratando mi herida y diciéndome: -Jamás te lastimarás a mi lado, iyo te cuidaré!-.

Cuando volví a la realidad tomé el teléfono y llamé al número que era de la persona que vi en el hospital, entonces contestó: -Habla Yun Hisoo, ¿diga? -.

-Yun, soy Gyu, quería hablar contigo, ¿podríamos vernos esta tarde en la cafetería XXXX?

-Está bien, ahí nos vemos, adiós-.

Pasaron las horas y fui al café en el que nos veríamos, aunque no sabía que decirle ya que no lo conocía completamente o, mejor dicho, no lo

recordaba. Él entró y se sentó, entonces habló: - ¿Recordaste? -

-Algunas partes, no todas las de mi vida, pero tú siempre apareces en los recuerdos olvidados y no sé como afrontar eso, necesito estar a tu lado si es que aceptas Yun-

-No, no aceptaré-. Dijo firmemente mientras me tomó de las manos. -No quiero verte sufrir más, de ahora en adelante, salgamos como solíamos hacerlo, pero ahora te cuidaré más que nunca, no quiero verte más lastimado Gyu-

De repente me invadió un sentimiento de tristeza y comencé a llorar, instante luego mi mente quedó en blanco y miles de recuerdos comenzaron a pasar, eso significa que ya estaba recordando todo, no debía buscar en mis recuerdos, debía estar con Yun, él era todos mis recuerdos y la vida entera que yo le ofrecí y que él aceptó. Yun lo único que hizo al verme de esa manera fue levantarse de su silla, tomar mi mano y llevarme a su casa, sus intenciones no eran malas, el lo único que hizo esa noche fue abrazarme y preguntarme si estaba bien, a lo que yo respondía con un sí.

Así pasaron los años y decidí mudarme con Yun, él y yo nos enamorábamos cada día más, todo era tan lento a su lado, como la sensación de calidez al lado de una hoguera, como un invierno frío, pero al lado de la persona que amas, como una primavera con sus flores, como una vida entera entregada a él, como algo casi imposible de creer.

Fin de la novela